

Oscar Mari, Graciela Mateo, Cristina Valenzuela (comp.), *Territorio, poder e identidad en el agro argentino*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2010, 296 pp.

*Adrián Almirón**

Recepción del original: 30/06/2011
Aceptación del original: 11/10/2011

Esta obra constituye la selección de trabajos que fueron presentados en la *VI Jornadas de Investigación y Debate "Territorio, Poder e Identidad en el Agro Argentino"*, realizadas en el Instituto de Investigaciones Geohistóricas(IIGHI)-CONICET de Resistencia en mayo de 2009. La compilación de trabajos fue realizada por Oscar Mari, Graciela Mateo y Cristina Valenzuela.¹

Los estudios incluidos afirman y exponen nuevas aproximaciones teóricas generando una renovada comprensión sobre el pasado y presente del agro argentino. Los compiladores organizan los trabajos bajo tres ejes temáticos: "El Territorio", "El Poder" y "La Identidad". Estos ejes se encuentran desarrollados en cuatro capítulos que presentan diversos temas de análisis.

El primer eje, "El Territorio", se encuentra desarrollado en el primer capítulo, "Poder público y privado en la construcción de la trama territorial agro productiva", que trata sobre la organización territorial vinculada con las decisiones asumidas por el Estado, desde el fomento de cooperativas, la aplicación de políticas productivas y la política de tierras. En este sentido, Leandro Moglia estudia las cooperativas del Chaco como un elemento constitutivo del avance económico, político y social. Relaciona el papel del Estado como promotor en la formación de cooperativas durante la etapa del Territorio hasta su provincialización. Su estudio demuestra la organización de las cooperativas del Chaco, siendo un trabajo interesante desde el punto de vista histórico.

Por su parte, Gabriela Olivera investigó sobre el desarrollo productivo del sector

* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) - Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGH). E-mail: almiron.historia@gmail.com

¹ Oscar Ernesto Mari es Doctor en Historia, profesor en la Universidad del Nordeste e Investigador Independiente del Conicet con sede en el Instituto de Investigaciones Geohistóricas (Resistencia). Se ha especializado en el estudio regional del nordeste argentino. Graciela Mateo es profesora de Historia por la Universidad Nacional de la Plata y especialista en Metodología de la Investigación Científica por la Universidad de Lanús. Su línea de investigación es la economía social y el cooperativismo agrario. Cristina Valenzuela es Doctora e Investigadora Independiente del Conicet y docente de la Facultad de Humanidades de la UNNE. Trabaja sobre las escalas de impacto de la reestructuración agrícola reciente en las economías regionales argentinas.

lácteo desde 1930 hasta 1960. La autora destaca los conflictos, las discusiones y las medidas políticas entre los sectores privados y públicos que tuvieron interés en el desarrollo y comercialización del producto durante estos años.

Por último, el trabajo de Enrique Schaller plantea los aspectos más relevantes de la política de tierras en el Chaco. Si bien el autor dedica mayor atención a la política de tierras durante la provincialización del Chaco (1954-1974), no deja de atender las características sustanciales sobre el desarrollo de la política durante la etapa territorialiana (1872-1951).

El segundo Eje, “El Poder”, se encuentra desarrollado en el capítulo “Cuestiones Socio-ambientales en contextos de transformación productiva”, donde se reúnen tres trabajos. Hugo Beck analiza un conflicto entre el gobierno de Formosa y los pobladores rurales en áreas del bañado La Estrella. El autor señala cómo las políticas del Estado transgreden el desarrollo socio-ambiental de un poblado.

Por su parte, Adrian Zarrilli reconstruye la evolución productiva de La Forestal entre los años 1960 y 1976. La investigación demuestra un inteligente manejo de las estadísticas de la empresa, demostrando a partir de las cifras su desarrollo productivo.

Por último, Alejandra Torre Geraldí trata sobre la dinámica general y el impacto socio ambiental generado por el avance territorial de los cultivos de soja en la provincia del Chaco. Su estudio abarca diez años (1998-2008) donde expone de manera concreta, los problemas en el uso del suelo que ha generado el cultivo de soja en el Chaco.

El tercer eje de este libro, “La Identidad”, se encuentra desarrollado en dos capítulos. El primero de ellos trata sobre las representaciones identitarias y el segundo sobre los procesos de reestructuración en las áreas rurales.

El primer capítulo reúne siete trabajos. El primero de ellos es de Oscar Mari, quien aborda el Chaco durante los años ‘30, centrandó su análisis en los distintos actores de la sociedad, dedicando especial atención a la actuación del gobernador José Conrado Castells.

María Silvia Leoni plantea un análisis interesante sobre el sentido de la Fiesta Nacional del Algodón en la sociedad chaqueña en los años ‘40. De este trabajo se desprenden instrumentos de análisis sumamente valiosos para la comprensión y desarrollo de la identidad del Chaco.

Marta Ruffini aporta un trabajo referido al Valle inferior del Río Negro ante la emergencia del peronismo. Presenta una reconstrucción de las relaciones de poder y examina los distintos grupos que dirimían la hegemonía.

Osvaldo Graciano analiza los diagnósticos y propuestas en torno a las políticas sobre el agro del Partido Socialista entre 1914 y 1933 en diferentes ámbitos: el Parlamento, los congresos partidarios, revistas y libros.

Por su parte, Adrián Ascolani estudia la identidad de los obreros rurales pampeanos entre los años 1918 y 1928. Para lograr este objetivo, centra su análisis en cómo las organizaciones obreras de la época intentaron posicionarse como depositarias de la voluntad de la masa trabajadora.

El trabajo de Andrea Reguera sobre el ámbito rural de Tandil plantea una nueva metodología de estudio referida al agro. La investigación se enfoca en la identidad social a partir de la propiedad de la tierra dentro de la comunidad, su principal fuente de información son los duplicados de mensura.

En último lugar, el artículo de Talía Violeta Gutiérrez trata sobre las representaciones sociales de la infancia y la juventud en las publicaciones gráficas agrarias entre los años 1930-1945. El objetivo es analizar las intenciones del Estado intervencionista al reproducir estas imágenes que fomentan el consumo y a su vez asignan lugares sociales.

El segundo capítulo referido al eje "identidad" reúne tres trabajos que vinculan el desarrollo económico regional como generador de prácticas identitarias.

El primero de ellos es realizado por el equipo de Ariel y Liliana García, Florencia Lampreabe y Alejandro Rofman, los cuales examinan las políticas del Estado sobre los circuitos del tabaco, la vid y el algodón entre los años 2002-2009.

Por su parte, Gabriela Schiavoni estudia el mercado de tierras de la provincia de Misiones. El aporte del trabajo es el análisis sobre los conflictos y las posturas de cada uno de los grupos en torno a la posesión del suelo.

Posteriormente, Horacio Bozzano y Graciela Mateo intentan determinar el peso del poder y la identidad, vinculado a la construcción de territorios posibles, relacionando la función que tiene un medio de transporte como el ferrocarril que posibilita la construcción de identidades para los pobladores. Plantea dos casos específicos que posibilitan reconstruir dichos procesos, uno ocurrido en Entre Ríos y otro en Buenos Aires.

El conjunto de los trabajos constituye un aporte valioso para los estudios regionales. Las diferentes investigaciones posibilitan recrear algunos de los problemas y conflictos del pasado que tienen continuidad en el agro. Existe en torno a los tres ejes una línea lógica que posibilita la integración de los temas y a la vez contar con una variedad de perspectivas a partir de la formación particular de cada especialista. La heterogeneidad de temas y enfoques constituye la principal virtud del libro.